

# Sabiduría con marca registrada

*Desde la creación del primer colegio universitario habanero, los centros de estudios superiores de la capital van a la vanguardia del saber científico y cultural del país*



La Universidad de La Habana ha trascendido como un símbolo de la juventud cubana. Foto: Martha Vecino Ulloa

{ Por Lilian Knight Álvarez }

**C**UBA, y en especial La Habana, siempre fueron adelantadas; por ende, no asombra que para 1728, cuando los frailes dominicos establecieron el primer colegio universitario en el convento de San Juan de Letrán, solo existieran en América Latina alrededor de 10 instituciones similares.

La academia de San Gerónimo, emplazada entre cuatro calles de la vieja ciudad, transitó del dogma a la ilustración, convirtiéndose en “esa universidad brillante, útil, en acuerdo con los tiempos” que pidiera Martí. Sus aulas albergaron las obras de grandes figuras de las letras, las ciencias y la pedagogía.

Para inicios del siglo XX, por cuestiones de estructura, se abandonó la sede universitaria del centro histórico y la Universidad de La Habana (UH) migró a la Loma de Aróstegui, donde radica hoy. Pero el nuevo milenio le devolvería a aquel histórico inmueble su papel en la Educación Superior del país, cuando se fundó allí la facultad de Preservación y Gestión del Patrimonio Histórico Cultural, supeditada a la Oficina del Historiador y la propia UH.

En la actualidad, esta carrera, dedicada a satisfacer las demandas del trabajo patrimonial y al rescate de las identidades nacional y local, incluye la visión económica de la gestión histórico-cultural. Además, el nuevo plan E de la especialidad ofrece preponderancia al medioambiente y las riquezas intangibles, componentes esenciales en la conservación de la cultura, según el doctor Félix Julio Alfonso, coordinador asistente de la modalidad.

La UH, por su parte, incluye más de 20 facultades y unas 37 carreras más. Sus casi tres siglos de historia, el nivel de su claustro docente, los resultados académicos de sus estudiantes, y su amplia producción científica, le han valido la certificación de excelencia.

Miles de alumnos asisten a sus aulas, quienes pueden acceder a los 12 centros de investigación adscritos a la Colina, a los libros y revistas de la Editorial UH y a los 1 300 artículos que, como promedio anual, genera esta casa de altos estudios. Tales resultados hacen de la institución la más premiada por la Academia de Ciencias de Cuba.

Al decir de Odalys Fundora, jefa del departamento de Comunicación de la Universidad de La Habana, este centro posee más de 450 proyectos de investigación, entre los que se destacan 30 con BioCubaFarma. Las relaciones establecidas con otras 88 instituciones homólogas en los ámbitos nacional e internacional le han permitido concebir múltiples programas de superación, transferencia de tecnología y conocimientos.

En las páginas de la historia y la cultura, la UH resalta por albergar símbolos de la urbe capitalina. Entre ellos se ubica el Alma Máter, madre nutricia de aquellos aspirantes al conocimiento y la superación contantes. Próxima al centenario está la revista homónima, fundada por Mella en 1922. **Alma Mater**, funge como portavoz del quehacer de la Federación Estudiantil Universitaria, organización que durante décadas ha desempeñado un papel protagónico en la defensa de la nación.

La UH tiene también su impacto en la transformación social mediante proyectos como el Observatorio Cultural, los clubes patrióticos Amigos de Martí, los programas de prevención y atención de las Adicciones, de Masculinidades y de Género e interculturalidad en los contextos universitario y comunitario.

Ubicada en la lista de las 20 mejores de Latinoamérica, y entre las primeras 500 del mundo, la universidad habanera tiene un mérito auténtico: el de ser una excepcional fragua de espíritus revolucionarios como los de Varela, Céspedes, Agramonte, Mella, Echeverría, Fidel y muchos más.

#### LEGADO EDUCATIVO

Erigido como el centro rector para los procesos de formación de los profesionales en las carreras de perfil pedagógico en Cuba, la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona (Ucpejv) cuenta con seis facultades. En sus recintos, a lo largo de 55 años, se han graduado cerca de 88 000 maestros de todos los niveles.

Como parte de su misión, lidera múltiples centros de estudio y preside las comisiones nacionales de carrera en las que se sistematizan las investigaciones en materia pedagógica; a la par que se coordinan los textos básicos y planes de estudio de las diferentes especialidades. Además, el centro ostenta el liderazgo en la formación doctoral pedagógica y auspicia el tribunal nacional para la obtención de este grado científico.

Según el doctor en ciencias José Ron Galindo, vicerrector de la institución, la formación del personal docente se actualiza constantemente con la implementación del plan de estudio E, del tercer perfeccionamiento y con los programas de Educación Superior de ciclo corto, que este año aportaron los primeros 20 graduados. También se desarrollan 21 proyectos de investigación, cuyos resultados se introducen en la práctica educativa.

Unos 5 000 estudiantes en 24 especialidades, junto al claustro de profesores, trabajan en función de elevar la calidad en los procesos de enseñanza



En la Cujae también existe un taller donde se ensamblan laptops y tablets, lo cual favorece la sustitución de importaciones. Foto: Yasset Llerena Alfonso

y aprendizaje. Como corolario de esos esfuerzos, la universidad en general, así como las carreras de Español-Literatura y de Lenguas Extranjeras, y uno de sus doctorados, obtuvieron la certificación de la Junta de Acreditación Nacional. Mientras las especialidades de Logopedia y Educación Especial fueron valoradas de excelentes, y la Facultad de Educación Infantil ostenta la condición de escuela asociada a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Lesbia Díaz Massip, rectora de la Ucpejv, expresó que se avanza en la implementación de la política de aprendizaje y enseñanza del Inglés. Otro de los retos, a juicio de la también doctora en Ciencias Pedagógicas, es elevar el ingreso y la retención de matrícula en las escuelas pedagógicas, proceso al que ha ayudado el reciente aumento salarial.

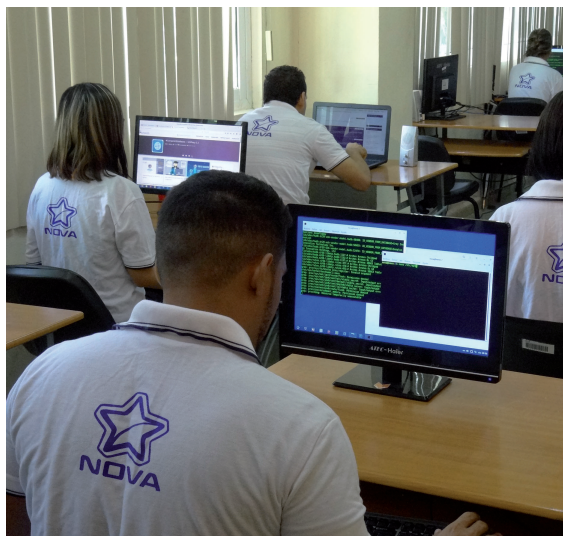
Desde el centro se trabaja en la promoción de la clase como espacio para la formación de valores. Contribuir a la educación ciudadana y la superación del docente será el eterno cometido de esta institución heredera del legado de “evangelios vivos” como Agustín Caballero, Varela, Mendive, Luz y Caballero y Enrique José Varona.

#### DE LA HABANA PARA CUBA Y PARA EL MUNDO

La Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría (Cujae) se yergue hoy como decana de la arquitectura y las ingenierías en el país. En 55 años ha graduado a 64 327 arquitectos e ingenieros,

de los cuales más de 2 000 provienen de países de América Latina y el Caribe, África y Asia.

Pero, si existe modalidad en la que sobresale este centro es en la investigación para contribuir al progreso nacional. En esta área se destaca el Centro de Investigaciones Hidráulicas, adscrito a la Cujae, el cual lidera proyectos de reestructuración y reforzamiento del muro del Malecón capitalino, de empleo de agua salobre en los sanitarios y de tratamiento de aguas residuales domésticas o industriales.



Los integrantes del proyecto Nova de la UCI ofrecen la versión 7 del primer sistema operativo, totalmente cubano, para computadoras. **Cortesía de la UCI**

Otra modalidad de innovación es la robótica. Como parte de su desarrollo, el laboratorio de Instrumentación y Control lleva a las aulas módulos automáticos para el diseño de equipos y aplicaciones industriales, que realizan desde medición de flujo y ensamblaje hasta la regulación de equipos petroquímicos. Además, esta disciplina impulsa un proyecto sociocultural de robótica educativa para niños llamado Aprende Jugando, en el que se les ofrece nociones básicas de programación.

La Cujae tiene como encargos la ampliación del aeropuerto internacional José Martí, parte de la renovación de la industria azucarera, investigaciones sobre el transporte, energías renovables y la automatización de los sistemas de alcantarillado, programas que evidencian los vínculos entre los centros de altos estudios e investigativos, con las empresas y la sociedad.

Más al oeste se encuentra la Universidad de Ciencias Informáticas, popularmente conocida como UCI. La magnitud de su área y la multiplicidad de laboratorios, empresas, becas, aulas y centros de investigaciones, hacen de este lugar una verdadera

ciudad. Como afirmó el doctor Walter Baluja García, su rector, es la informatización de la sociedad cubana la misión primigenia de este centro fundado por el Comandante en Jefe Fidel Castro. “Además, iniciamos la carrera de Bioinformática acorde a la demanda de los centros biotecnológicos”, precisó.

Para el logro de ese objetivo la UCI trabaja en diferentes aristas: la primera es la formación de profesionales capacitados a fin de conducir, investigar o asesorar los procesos de digitalización. Para ello, esta universidad ha graduado alrededor del 30 por ciento de los trabajadores vinculados a las tecnologías de la informática y las comunicaciones en Cuba.

Otra de las líneas definidas de la UCI es la producción de *software*. Con más de 150 proyectos y/o contratos con entidades nacionales y 14 centros productivos, ha colaborado exitosamente con los procesos de consulta popular del referendo constitucional, las elecciones, el ingreso a la Educación Superior y la gestión de opiniones en las fiscalías y el Tribunal Supremo Popular. Asimismo, los profesionales han sobresalido por la generación de contenidos y aplicaciones como Todus, la producción de juegos, de sistemas de supervisión y control de procesos en instalaciones industriales, procedimientos para el manejo de historias clínicas y registros médicos; y por el NovaDroid, sistema operativo para tablet y teléfonos inteligentes.

Desde la investigación, según refiere Raydel Montesino, vicerrector de Investigación y Posgrado, la UCI se enfoca en ocho especialidades fundamentales, entre las que sobresalen inteligencia artificial, ingeniería de *software*, seguridad informática, gestión de proyectos y tecnología educativa. Estas son desarrolladas por 20 grupos de investigación a los cuales están vinculados los estudiantes desde su tercer año de carrera.

Como colofón del anhelado ciclo cerrado de producción en las universidades, se establece en los terrenos de la Universidad de Ciencias Informáticas el primer parque tecnológico del país, cuyo crecimiento debe estar vinculado al aprovechamiento de las capacidades universitarias en cuanto a profesionales, investigación y equipamiento para la producción. Además, es la única institución en Cuba que ostenta el nivel dos del Modelo de Madurez de Capacidades Integrado, distinción que valida la calidad de producción y desarrollo de los *softwares* allí creados.

A estas catedrales del conocimiento se unen otras no menos distintivas como el Instituto Superior de Arte o la Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo, igualmente localizadas en la geografía capitalina. Esa enorme red de universidades legendarias ha dado y seguirá irradiando luz, desde La Habana, para el mejoramiento de Cuba y del mundo.

